

# ¡ B E L E N !

**P**ALABRA llena de misterios, inefables; palabra mágica que evoca las primeras impresiones cristianas, las mayores delicias de nuestra infancia; palabra que lleva asociadas las ideas de alegría y de inocencia; de sufrimiento y de pobreza, de resignación y desprendimiento, de que es símbolo el más adecuado la debilidad y humanidad de un Niño-Dios.

Belén, patria de Noemi, de Booz y de Ruth, patria de David y de José, es la ciudad de las santas esperanzas de los antiguos Patriarcas, como es para los cristianos la ciudad de la poesía más pura y del amor más grande que el Hijo de Dios manifestó a los hombres.

Su misma posición escalonada sobre la pendiente de una colina, su cielo siempre risueño y esplendente de luz, su aire puro y refrigerante, sus alrededores cubiertos de árboles y yerbas aromáticas la hacen ser uno de los pueblos más pintorescos y hermosos de la Palestina.

Qué diferencia tan marcada encuentra el viajero, que visita la Judea entre las cercanías de la ciudad deicida y las de esta otra ciudad que vió nacer al Autor de la vida! Qué contraste entre Belén y Jerusalén, entre los habitantes de una y otra, entre la fisonomía topográfica que constituye la diversa posición de ambas.

Es la misma diferencia, es el mismo contraste que existe entre los días alegres y bulliciosos de diciembre y los días téticos, melancólicos de Semana Santa; es el mismo contraste que existe entre esos VILLANCICOS que el pueblo cristiano entona ante el PESEBRE de un Dios recién nacido y el pausado y doloroso cántico

del MISERERE en una tarde de TINIEBLAS. Si Jerusalén es la ciudad de la muerte, la que vió con el corazón duro, seco é insensible cometer el más horrendo crimen que registran los anales del mundo en la persona de un Dios hecho hombre por amor al hombre, Belén es la ciudad de la vida, Belén es el pueblo escogido AB ATERNO para iluminar con los rayos de su límpido cielo las pupilas del que es LUZ DE LUZ, "resplandor de la gloria del Padre y figura de su sustancia."

---Y tú, Belén, tierra de Judá, no serás ya la más pequeña entre las ciudades de Judea, porque de ti ha de salir el cau-



Joven Betlemita